Papers d'Ovnis



Nº 25 Julio-Septiembre 2001 (2ª época)

Nos dejó un amigo

SUMARIO

Falleció Antonio Ribera
Pere Redon & la redacción **3**

Un ovni en Navarra
Inko Zubillaga **6**

Un objeto muy identificado
Pere Redon **8**

Un escenógrafo en escena
J. A. Cezón **9**

Nuevos avistamientos en
la sierra norte de Sevilla
José Manuel García Bautista **13**

La noticia y su comentario
La redacción **18**

Algún planeta puede estar habitado
Oscar Rey Brea **20**

Otros países, Otros boletines
Luis R. González **25**

Algunas noticias de 1950
Hemeroteca **26**

Papers D'ÓVNIS

Staff: Jordi Ardanuy, Martí Flò, Josep Mª Orta, Pere Redon, Mª Luisa Romero, Mª. Carmen Tamayo

Papers D'ÓVNIS es una publicación del Centro de Estudios Interplanetarios (CEI). Conserva su nombre en lengua catalana en memoria de su creador Joan Crexell i Playà El CEI no comparte necesariamente las opiniones expresadas en estas páginas.
El uso de los artículos originales aquí publicados es libre, siempre que se cite su procedencia y no tenga objetivos comerciales. *Papers D'ÓVNIS* está abierto a la colaboración de miembros del CEI y a todos los interesados por el Fenómeno OVNI.

Falleció Antoni Ribera

Pere Redon
y la Redacción

El pasado domingo 23 de septiembre fallecía en Sant Feliu de Guixols nuestro amigo y presidente de honor, Antoni Ribera i Jordà. Figura notable de la cultura catalana, intelectual insaciable, creu de Sant Jordi de la Generalitat de Cataluña en 1989, fue, por encima de todo, una buena persona. No por ampliamente conocida dejaremos ahora de glosar, aunque sea de forma escueta, una biografía de nuestro ya eterno Antoni.

Nacido en Barcelona en 1920 y residente en Sant Feliu de Codinas desde 1970, Antoni Ribera i Jordá era hijo del escritor y lusofilo Ignasi Ribera-Rovira, que en vida fue Presidente de la Asociación de la Prensa de Barcelona. Mantuvo un fuerte vínculo con Miguel de Unamuno. También fue cónsul de Rumania en Barcelona.

Ribera se formó en escuelas catalanistas tales como Blanquerna, el Instituto Técnico Eulalia y en el Instituto.-Escuela, tuvo profesores tan destacados como Jaume Vicens Vives, Marçal Olivar y Eduardo Valentí.

Durante la Guerra Civil fue movilizado ya que pertenecía a la «quinta del biberón». Al finalizar el conflicto, en 1939 se enfrentó con el intento de hacer desaparecer la lengua y la cultura catalanas. Su medio de vida en aquellos primeros años de la posguerra fueron las traducciones de textos ingleses, franceses, italianos y portugueses al castellano. Contestatario con el régimen imperante, conectó con la resistencia cultural y política y se convirtió en el portavoz de



Fotografía de 1968. Ese año Antoni Ribera fue elegido presidente de honor del CEI.



Ribera en 1976, en una aparición en el afamado programa *La clave* de TVE. (Imagen: Archivo CEI).

Agustí Bartra, que vivía exilado en México. También fueel corresponsal en Barcelona de la publicación catalano-mexicana «*La Nostra Revista*», en la que escribió con el seudónimo de Joan de Malniu i Arnau de Ribesalbes. Por aquel entonces vivía en una torre modernista situada en la calle de Roca i Batlle (desaparecida cuando se construyó el primer cinturón). En su domicilio se llevaron a cabo muchas reuniones clandestinas a las que acudían personas ligadas a «Estat Catalá» (Viçens Borrell y Jordi Renom, entre otros), así como también del «Front Nacional de Catalunya».

En 1947 fue editor y director de la revista clandestina cultural «*Antología del Fets, las idees i els Homes d'Occident*», que tenía como ideal convertirse en el contrapunto de la publicación elitísta «Ariel» (también clandestina). Consecuencia de esto Ribera fue detenido por unos días. En 1950, con la excusa de que se publicaba en Italia, comenzó a editar la revista «Occident», de la que únicamente aparecieron seis números, desapareciendo como consecuencia de la penuria económica endémica en este tipo de publicaciones.

En 1953 Ribera tradujo al español «*The Silent World*» («*El Mundo del Silencio*») del Comandante Costeau. Consecuencia de esta experiencia fueron sus contactos con los pioneros de la inmersión autónoma en Catalunya. Trabó amistad con Eduardo Ametlla, y los hermanos Vilarrúbia, fundadores del CRIS (Centro de Recuperación e Investigaciones Submarinas). Esta actividad le



Ribera junto a Hynek en 1984. (Imagen: Archivo CEI).



Ribera en abril de 1997, celebrando el 40 aniversario de la fundación del CEI, junto a Carmen Tamayo i Antoni Pelegrí. (Imagen: Archivo CEI).

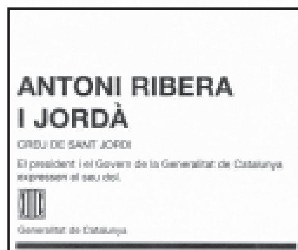
llevó a escribir «Los hombres peces» (1954), el primer libro que sobre este tema apareció en España. Poco después conoció personalmente a Costeau y permaneció a bordo del primer «Calipso» desde el cual aumentó sus conocimientos del mundo acuático y submarino.

En 1958, junto a Eduardo Buelta, Marius Lleget y Antoni Pelegrí, fundó el Centro de Estudios Interplanetarios (CEI), entidad que tras unos años de pleno funcionamiento entró en un período de inactividad, etapa que Ribera aprovecho para publicar «El Gran Enigma de los Platillos Volantes» (1966) y otros libros del tema y de ciencia-ficción. Reanudada de nuevo la acción del CEI, se convierte en su presidente de honor, participa en sus actividades impartiendo un buen número de investigaciones y conferencias públicas. En esa época publica «El Misterio de UMMO» (1977), al que seguirán otros muchos que se editan tanto en España, como en varios países de la América del Sur y Europa.

Desde 1968 a 1971fue director dela revista *Horizonte*. En 1974 organiza la «Operación Rapa-Nui», con la que viaja a la Isla de Pascua para investigar varios aspectos de la historia de ese territorio enclavado en pleno Pacífico. Allí también participa en la actividad submarina. Tras la aquella aventura escribió un libro que llevó el título de la expedición.

Centrado de nuevo en uno de sus temas más queridos, el de los OVNIS, en 1977 interviene en la organización del I Congreso Nacional de Ufología en Barcelona. En su faceta como autor publica títulos como «Secuestrados por Extraterrestres (1981) y muchos otros, de los que algunos se editan incluso en lengua arabe. En esa época (1979) es introducido en la Cámara los Lores británica (UFO Study Group), donde da una conferencia.

Admirado por muchos y denostado y envidiado por unos pocos, Ribera es considerado como el padre de cuantos se han dedicado en España a la investigación de los No Identificados.



ANTONI RIBERA I JORDÀ

CREU DE SANT JORDI

El president i el Govern de la Generalitat de Catalunya expressen el seu dol.

Generalitat de Catalunya

Toda la prensa en Cataluña publicó la necrológica instada por la Generalitat de Cataluña, en su condición de Creu de Sant Jordi

Un ovni en Navarra en 1998

Inko Zubillaga

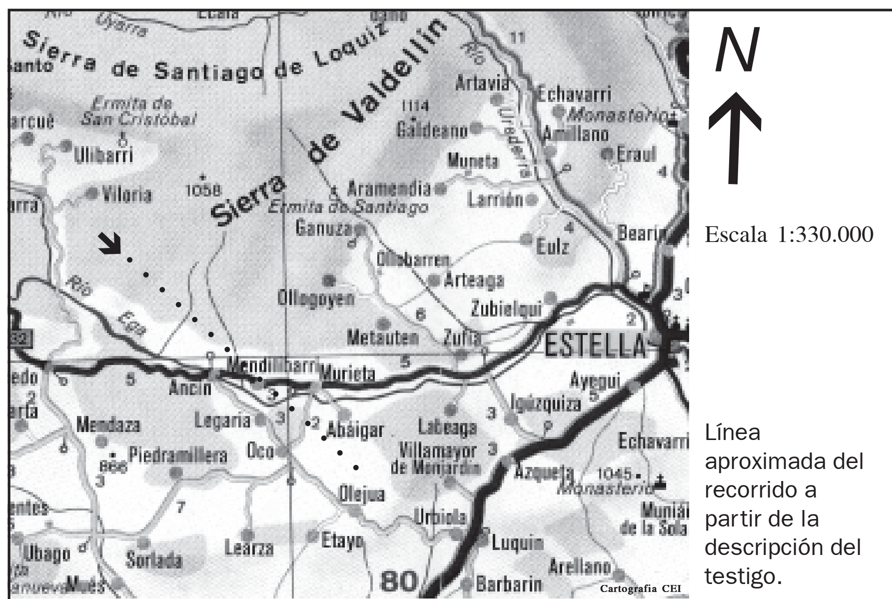
De entre todas publicaciones que el CEI recibe nos proponemos entresacar aquello que nos parezca más interesante para nuestros lectores. En esta ocasión hemos recogido del boletín *MIZAR* (nº 3, verano del 2000), editado por el grupo de investigación OVNI del mismo nombre, una encuesta titulada «¿Nodrizas» sobrevolando Navarra?», realizada por uno de sus corresponsales, sobre un caso ocurrido en las inmediaciones de la población navarra de Mendilibarri, en el verano de 1998.
El haberlo traído a las páginas de «Papers» se debe, no sólo a la extrañeza del suceso, sino también por el comentario inicial de los redactores de *MIZAR*. Del mismo modo que los hacen ellos, también nosotros queremos animar a nuestros lectores a realizar investigaciones de campo seria y ecuánime, con el fin de sacar a la luz sucesos extraños que hayan ocurrido en nuestro alrededor.

Son ya muchos los testimonios acerca de avistamientos de «No identificados» en la Comunidad de Navarra. Pero no por ello el fenómeno pierde interés, sino todo lo contrario: cada testimonio añade una nueva incógnita al que se ha denominado como el enigma más inquietante del siglo XX: los OVNI.

En estas páginas incluimos un nuevo relato con esos extraños aparatos como protagonistas. El OVNI que debió sobrevolar la merindad de Estella hace algo más de tres años tenía que ser necesariamente, según el testigo, «algo» externo a nuestro planeta. Y, por cierto, muy grande. ¿Una «nave nodriza», quizás...?

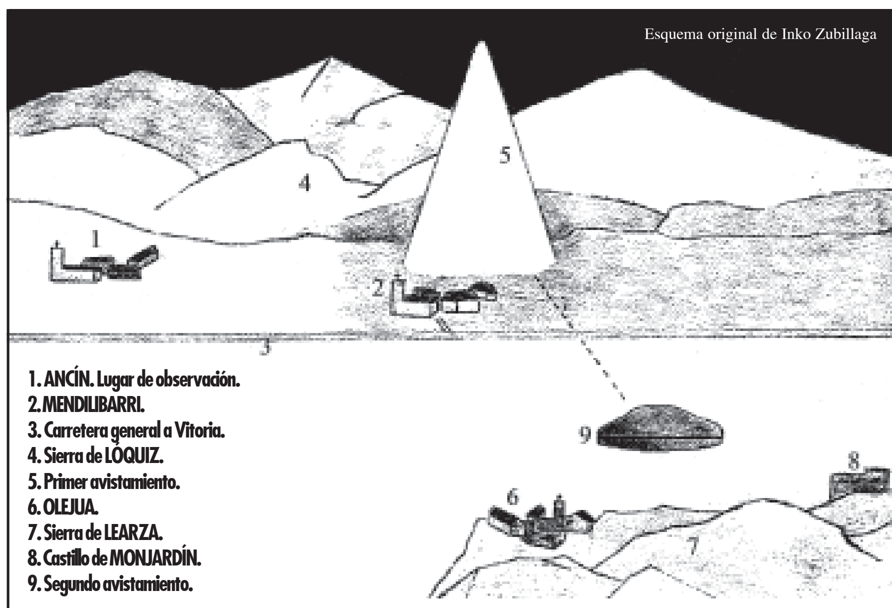
Un «cono de luz»

El protagonista de nuestra historia es José Ignacio Chasco, vecino de Ancín, localidad situada a 14 km de Estella (Navarra). Nos contó como cierta noche pudo observar un enorme «cono de luz» que avanzaba hacia Mendilibarri -localidad perteneciente al municipio de



Escala 1:330.000

Línea aproximada del recorrido a partir de la descripción del testigo.



Ancín- y se apagaba fortuitamente, despertando su curiosidad.

José Ignacio nos narró los detalles de su observación.

-Aquello lo vi en el verano de 1998 -comienza-. *Serían las 12 ó 1 de la noche. Recuerdo que había una fuerte tormenta sobre la Sierra de Learza, a 5 km de Arín.*

Yo me encontraba apostado en la trasera de un hangar del pueblo. Es un lugar libre de farolas que te permite observar el cielo tranquilamente.

En esto estaba cuando divisé una potente y enorme luz con forma de cono que procedía de la sierra de Lóquiz y se dirigía a Mendilibarri iluminando el suelo. En un principio pensé que se trataba de un helicóptero de la Diputación de Navarra, pero me extrañaba que no se escuchara ningún tipo de ruido típico de un helicóptero.

La luz, al llegar a Mendilibarri, se apagó, y fue entonces cuando empecé a sospechar...

-¿Cual era el color y la velocidad de la luz?

-La luz era de color blanco normal, como la que puede proyectar una linterna de largo alcance en plena noche, pero enorme y de «arriba abajo». Pude verla durante 10 minutos, hasta que llegó a Mendilibarri y se apagó.

-Por lo tanto iba muy despacio...

-Sí, porque la distancia de la sierra de Lóquiz a Mendilibarri es muy poca (véase esquema). Aquella luz debía proceder de un punto en el cielo, pero no se apreciaba donde, debido a la oscuridad.

-¿Dices que no se escuchaba ruido alguno?

-Eso es. A la luz no le acompañaba ningún tipo de sonido, y el entorno estaba muy silencioso, a excepción de los truenos procedentes de la tormenta sobre la sierra. Tras apagarse, supuse que continuaría su camino en línea recta, así que fijé la mirada en la sierra de Learza, donde se estaba desarrollando la tormenta (véase esquema). La sierra se iluminaba cada pocos segundos debido a los relámpagos. Sin embargo, uno de los fogonazos, curiosamente más largo que los demás, me permitió verlo.

Aquel disco se encontraba estático unos cuantos metros sobre la sierra, entre Olejua, uno de los pueblos de por allí, y el castillo de Monjardín. Era gigantesco. En un par de segundos que duró el relámpago, hice un análisis comparativo entre el disco y las luces del pueblo de Olejua, y concluí que aquel aparato era bastante mayor que dicha localidad.

- ¿Como era aquel aparato?

- Negro por completo e,

incluso, insisto, enorme. La forma era circular, como dos platos soperos puestos uno encima de otro, y se apreciaba una cúpula sobre él. Tras el relámpago, continué mirando, pero no lo volvía ver.

- ¿Sentiste miedo en aquel momento¿

- *Para nada. Unidamente me encontraba totalmente sorprendido.*

- ¿Se produjo algún fenómeno inusual esa noche, tras el avistamiento?

- *No, ninguno. Todo continuó en calma, ¡ como si nada hubiese pasado!*

- ¿Crees que ese aparato podía proceder a este mismo planeta?

- *No, en absoluto. Creo que estos artefactos nos llevan miles de años de ventaja y que, por lo tanto, no son de la Tierra.*

Cuando se le cuestionó a José Ignacio la posibilidad de que hubiera más testigos, nos indicó que un conocido suyo había observado posteriormente el enorme cono de luz y que al comentarlo en una reunión de amigos había sido objeto de chanzas, por lo que no quería saber nada más del tema. José Ignacio se negó a darnos el nombre de ese otro testigo, para no traicionar su confianza.

Asimismo, José Ignacio, que en ningún momento quiso ser fotografiado, afirmaba que el «OVNI luminoso» se ha dejado ver en diversas ocasiones por la comarca y que la gente no se atreve a hablar del tema.

UN OBJETO MUY IDENTIFICADO

Pere Redon

Las revistas comerciales, con ese amplío y superficial criterio que las caracteriza, dan cabida en sus páginas a todo cuanto llega a sus redacciones. En la actualidad todos los medios de comunicación bien sean escritos, hablados y televisados, tienden a dar la palabra a cuantos lo solicitan, siendo este el motivo de que en muchisimas ocasiones leemos, oímos y vemos verdaderas barbaridades. El espíritu crítico sencillamente no existe, y si alguien lo tiene lo sacrifica en aras al sensacionalismo o sencillamente a fin de dar entrada a cualquier opinión. Y si no, que el lector juzgue lo que dice el comunicante de la revista «*Mas Allá*», Octubre 1999.

OVNIS EN CEUTA

Quiero informarles de un extraño avistamiento ocurrido el día 3 de junio de 1999, a las 12.05 horas.

Me encontraba en la calle Marina Española, de Ceuta, que da directamente al Estrecho de Gibraltar. Sobre la costa volaban dos reactores y me detuve a observarlos. Acaban de desaparecer los cazas cuando reparé en otro avión, mucho más grande, a reacción, tipo Jumbo, que volaba relativamente bajo. con trayectoria rectilínea, rumbo Oeste-Este, a velocidad muy inferior a la de los pequeños reactores del Ejército. Lo sorprendente es que ese enorme avión iba flanqueado por cuatro objetos circulares y planos, en formación simétrica triangular (dos objetos a cada lado).

Un día se me ocurrió filmar el planeta Venus con una cámara de video de 220 aumentos, con el zoom casi al máximo, y el efecto que obtuve fue casi igual al del famoso «ovni» en forma de galleta emitido por televisión.

Sin otro particular e invitándola a que visite nuestra ciudad para hacerle de cicerone, le saluda atentamente. Fdo: Emilio V. Pomares Martínez, CEUTA.

LA INTERPRETACIÓN

Lo observado por el vecino de Ceuta fue sencillamente la operación de reabastecimiento en vuelo de cuatro aviones de combate desde un avión cisterna.

Apuntaremos que el Estrecho de Gibraltar está considerado como aguas internacionales, lo mismo que ocurre con el espacio aéreo que se halla sobre él. En esa superficie y espacio todos los países tiene derechos de paso sin tener que notificarlo a los reinos limítrofes (España y Marruecos). Por ello no es de extrañar que cualquier marina o aviación militar puedan evolucionar siempre que su actitud no sea hostil.

Estamos convencidos que lo que vio el observador fue un avión cisterna norteamericano KC-10 Extender o KC-135 (ambos fabricados por Lockheed) en actitud de repostar a aviones de combate norteamericanos que volaban «de una tirada» desde los Estados Unidos o desde la Gran Bretaña hacia bases en Arabia Saudita (o hasta cualquiera de los países amigos del Golfo de Oman). En el caso de un KC-135, esta avión cisterna puede reabastecer a cuatro aviones de combate a la vez, gracias a los sistemas de «manguera y cesta» de que son portadores.

La maniobra es muy habitual y ni mucho menos excepcional, y menos en horas diurnas.



DIA 25 junio 1978
HORA noche
LUGAR Madrid, Madrid
FUENTE "ABC" 26.1o.97 y personal.

Un escenógrafo en escena

J. A. Cezón

Una vez más hemos acudido a nuestro notable archivo para entresacar algún caso que por su importancia, curiosidad o por el relieve de los testigos, pueda ser de interés recordar.
Traemos a estas páginas un suceso, muy simple por cierto, que tras dormir en la memoria de un de los testigos durante bastantes años, surgió a la luz pública a modo de editorial de uno de los diarios más conservadores de Madrid, el «ABC» (26.10.97). El testigo, un miembro de la Real Academia de la Lengua, personaje de prestigio entre los intelectuales de nuestro país, no tuvo el menor reparo de contar, con diez años de retraso, lo que vio un día de finales de finales de los años setenta. A raíz de su publicación, un investigador madrileño, J. A. Cezón, viejo conocido del CEI, tomó los escasos datos que se daban a conocer y puso fecha al suceso, añadiendo que otras personas pudieron apreciar la presencia de aquella extraña luz que todos situaron sobre el extrarradio de Madrid.
En resumen, lo que hace curioso el avistamiento es, primero que el asunto constituyera a pesar de la lejanía del suceso, un editorial del diario «ABC». También la personalidad del/los testigos y la circunstancia de que tras un minucioso rastreo y unas lógicas conclusiones un investigador pudiera darle «oficialidad» al caso.
Esperamos que lo que sigue sea del interés del lector.

El domingo 26 de octubre de 1997, el diario «ABC» publicó un editorial titulado «OVNIS», firmado por Francisco Nieva, de la Real Academia Española y cuyo contenido adjunto. Por tal motivo no voy a comentar en detalle el contenido del artículo, del que cada uno puede sacar sus propias impresiones; voy a limitarme a señalar que el mencionado artículo consta de dos partes: la primera refiere una observación que el autor describe como «...una extraña y potente luz...» y añade que «Todo era bien raro». En consecuencia su acompañante y conductor, el poeta Francisco Brines, detiene el automóvil en que estaban atravesando el parque de El retiro de Madrid y permanecen observando el fenómeno durante 20 minutos, durante los cuales la luz realiza un rápido zigzagueo, que al escritor le parece que «Ni el avión más potente hubiera podido desplazarse con tanta velocidad». Sin embargo ambos observadores convienen en que «tenían que demostrárselo mejor» y en consecuencia siguen su camino satisfechos de su «sereno juicio»... Al parecer la observación ha tenido la utilidad de justificar un artículo diecisiete años después. ¡Menos da una piedra! Además yo creo que sirve para mostrar que en Castilla siempre ha habido abundancia de Sancho Panzas y escasez de Quijotes. Recordemos el lema noventaiochista ¡Que inventes ellos! o mejor ¡Que investiguen ellos!

El resto del artículo esta lleno de juicios de valor en los que, como digo arriba, no quiero entrar ni salir, así pues

nos encontramos con una ficha que incluye los datos reflejados en el siguiente cuadro.

Fecha: *próxima a un verano de finales de los años setenta.*
Lugar: *Parque de El Retiro de Madrid.*
Orientación: *Este (barrio de Moratalaz).*
Objeto: *luz muy potente.*
Distancia: *lejana (Moratalaz dista unos 25, km del lugar,* que podemos identificar como la Rosaleda del citado parque).
Número de testigos: *dos seguros y uno probable (taxista).*
Duración: *veinte minutos.*
Movimientos extraños: *si*

Consultado el FAECOM, elaborado, entre otros, por mi amigo José Juan Montejo, compruebo que la abundancia de casos registrados en Madrid por el mencionado Catálogo, aumenta considerablemente a partir de 1978 y recupera los bajos valores en 1982, lo que resumo en la tabla siguiente:

1970	2
1971	0
1972	0
1973	1
1974	2
1975	1
1976	0
1977	3
1978	9
1979	15
1980	12
1981	10
1982	2
1983	1
1984	1

Esto coincide con la mención por parte del testigo de «...que la gente había visto aparecer varios OVNI». Aunque no tengo la fecha del cierre al tráfico motorizado del parque de El Retiro, dispuesto por el alcalde Tierno Galván, nombrado en abril de 1979, dispongo de una guia de 1984, en la que se indica como posible el trayecto efectuado por nuestros testigos, entre las puertas del Angel Caido y de Granada o para quien no conozca dicho parque, desde la Cuesta de Claudio Moyano hasta la avenida de Menéndez Pelayo. En dicho año ya se había cerrado el otro acceso del parque, por la puerta de Madrid y el popular Paseo de Coches o del Duque de Fernán Núñez.

En consecuencia el suceso quedaría limitado entre los años 78 y 81, pero el testigo data explícitamente los «finales de los 70», por lo que podríamos suprimir el 81, al menos.

Veamos ahora que casos nos encajan en la somera e incompleta descripción, teniendo en cuenta que deberían ocurrir en fechas:: «...próximas al verano» y a primera hora de la noche:

1.- El domingo 25 de junio de 1978, a las 11 de la noche, se produjo, según el diario «*Pueblo*», un avistamiento sobre Vallecas -Moratalaz.

2.- La noche del sábado 10 de mayo de 1980 también parece que hubo algo según el nº 13 de la revista «*Contactos Extraterrestre*s».

Notas

1.- Desecho el caso de la avenida Aster, a las 04,00 de un día de mayo de 1979 por estar situado al NE de los testigos, que los habrían visto en dirección Ventas y que también habrían percibido el haz luminoso emitido (ver «Contactos Extraterrestres», nº 6, páginas 208-209).

2.- Sólo he considerado los casos fechados entre mayo y octubre incluidos, por considerar que sólo estos meses pueden considerarse, en Madrid, próximos al verano.

Resumiendo, el caso relacionado en primer lugar parece adaptarse por completo al relato de los testigos, avalando en consecuencia le veracidad de su relato.

Para terminar diré algo de los testigos. Francisco Nieva es natural de Valdepeñas (¿percibo comentarios maliciosos?) y tenía en el año 1978 cincuenta y un años. Autor teatral vanguardista cuyo teatro ha sido clasificado en tres apartados: furioso, de farsa y de calamidad. Volvió a España en los 60 y trabajó como escenógrafo de excepcional calidad hasta 1975, año en que estrenó, desde entonces sus méritos han sido reconocidos con los premios «Mayte» (1977), y «Nacional de Teatro» (1979), siendo nombrado académico de la Real Academia Española en 1986. Su obra ha sido publicada en 1991 y aún continúa enriqueciéndose.

Francisco Brines nació en Oliva (Valencia) en 1932, y ha recibido los premios «Adonáis» y de la «Critica». Su obra publicada en 1984, analiza en profundidad la problemática del hombre.

Ambos testigos son pues, de la máxima seriedad y estabilidad emocional.

En las dos páginas siguientes reproducimos la editorial del *ABC «OVNIS»* de Francisco Nieva de la Real Academia Española de la Lengua.

EDITADO POR PRENSA ESPAÑOLA SOCIEDAD ANÓNIMA 26 DE OCTUBRE DE 1997

ABC

DOMICILIO SOCIAL J. I. LUCA DE TENA, 7 28027 - MADRID DL: M-13-58. PÁGS. 232

FUNDADO EN 1905 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA



Francisco NIEVA
de la Real Academia Española

OVNIS

Como trato de privarme de nada, yo también he visto un OVNI o algo que se podría tomar por tal. Pero no creo en los OVNIS y pienso que son uno de los sueños del «siglo», como lo fue el espiritismo en el siglo anterior, una general sugestión alentada por las novelas fantásticas y las revistas pseudo-científicas, que ni siquiera estas últimas afirman concluyentemente que los haya, sino que presentan individuales testimonios de unos y otros, cosas tan imprecisas como la mía.

Hace ya muchos años, creo que a finales de los setenta, muy próximo al verano, se dijo en Madrid que la gente había visto aparecer varios OVNIS, salió en los periódicos. El mismo día en que aparecieron esas noticias, por la noche, ibamos el poeta Francisco Brines y yo en un taxi, en dirección a Atocha, donde Paco había dejado aparcado su coche, y el taxista no hacía más que sacar la cabeza por la ventanilla, mirando el cielo, con lo que estuvimos a punto de matarnos. -»Pero hombre, tenga usted cuidado» -»Son OVNIS. Loa ha visto mi cuñada, los he visto yo. Por dos veces». -»Ya. A la tercera nos podemos romper la cabeza. Conduzca usted como es debido».

Llegamos al aparcamiento de Paco, tomamos su coche en dirección a la avenida de Nazaret, donde estaba mi estudio, atravesando el Retiro, que entonces podía hacerse... Antes de salir del parque, muy cerca de la última puerta que da salida a la avenida Menéndez y Pelayo, en un altozano, vimos una extraña y potente luz por la parte del barrio de Moratalaz. Todo era bien raro. Paramos el coche y nos quedamos mirando. Era una luz potente pero lejana. La vimos gravitando durante un tiempo y, luego, se desplazó rápidamente -muchos kilómetros- hacia la derecha, pasado un breve rato otra vez a la izquierda y, al instante, un poco más arriba. Ni el avión más potente hubiera podido desplazarse con tanta velocidad. ¿Que podía ser aquello? Un globo sonda no se desplaza así. «¿Será esto lo que la gente toma por un OVNI?», dije yo. -»Ve tu a saber», contestó Paco, «estamos viendo lo que vemos, pero nos lo tendrían que poner más claro». Hicimos cientos de conjeturas y nos cansamos de ver lo mismo durante casi veinte minutos. Pasaron otros coches pero no se detenían y nosotros nada hicimos por llamarles la atención. Cualquier mente exaltada, por condicionamiento externo, hubiera dictaminado enseguida que era un OVNI, pudiéramos haberlo dicho nosotros, pero es curioso que los poetas sean materialistas respecto a todo menos a su interna condición de poetas,

sobre todo si éstos son buenos y primerísimos, como era -y es- mi acompañante. Paco dijo: «Tenían demostrármelo mejor» y llevaba más razón que un santo.. Adopté su sereno juicio y nunca he visto, después de diecisiete años, que nadie haya demostrado mejor la existencia de que sean OVNIS, tripulados por extraterrestres, esas luces o elementos desconocidos que se ven en los cielos.

¿Extraterrestres? ¿Señales de otros mundos? ¡Por favor! Se desvalorizan por eso los grandes adelantos, que hacen posible inspeccionar la superficie del planeta Marte «táctilmente», pues nuestro dedo cibernético tantea su corteza y se halla en disposición de analizarla. Una mayoría de seres fantasean y una minoría, altamente cualificada, experimenta con la composición del cosmos, un auténtico milagro humano.

Poner un pie en Marte ni siquiera está descartado, incluso tratar de producir una atmósfera, llevar la vida allí. No es poco milagro que se comprueba, que se puede explicar perfectamente a quienes tengan suficiente capacidad para ello. Nos fiamos, al menos estamos seguros de una osa.

De lo que no estamos seguros es de que, después de treinta años o poco menos -!treinta años¡- que se vienen «observando» platillos volantes, nada se ha podido avanzar en la definición de cómo sean estos en verdad. Unos los ven de un modo y otros de forma diferente. Demasiado prólogo para anunciarse han empleado los extraterrestres y, al parecer, si nos observan, no tienen el menor deseo de desembarcar.

Ninguna época se libra de delirios y supersticiones, ya sean las brujas, los dragones, los espirítus... Con lo milagroso y estupefaciente que es el mundo, aún se quiere ir más allá. Parece ser que la gente persigue el extrañamiento y el terror. sacerdotes de lo increible se levantan por todas partes, como por todas partes se levantan gentes que quieren llamar la atención. «He visto un OVNI, he visto a la Virgen, he visto... lo que no se puede nombrar». Detrás de todo esto puede existir, incluso, un buen negocio. ¿No gozan ahora de una posición excepcional en América, con fincas y ranchos en plena explotación, algunos «expertos» en OVNIS, que se han hecho de oro contando patrañas con la seriedad y la eficacia técnica de un Hugo G. Wells? También podría haber peces menores por el mismo estilo en España. Y no quisiera señalar.

El suelo «técnicos» de los OVNI es parejo al sueño espiritísta del siglo romántico, que tanto embargo al gigantesco Victor Hugo y al matrimonio de poetas inglés Barret-Browning. Estos últimos se pasaron casi la mitad de su vida citando a los espíritus de Shakespeare o de Milton a tomar el té... En algún sentido, dichosos los que creen en cosas así, que le añaden «salpichirri» a la vida., que la novelizan, que la suspenden de lo inefable. Nuestro tiempo ha hecho nacer un mito científico, ha promovido la fantasía científica con su específica mitología de marcianos y de extraterretres, incluso ha intentado componer y modelarles un tipo. Por cierto, un mal tipo, bastante repulsivo, cabezón, de brazos muy largos y dedos como tripas colgantes. Los humanos, aún supuestamente invadidos por otros seres, conservamos un gran sentido de superioridad y no concebimos a una extraterrestre con el tipo de Naomi Campbell, ni a un varón de aquella misma especie con el apolinismo tunante de Brad Pitt. Nada de eso nosotros somos los guapos y ellos los listos y los malos. Algunas veces no, ellos «también» son listos y buenos, pero feos. Yo diría que feos a rabiar.

La noche, como gran encubridora de misterios, hace muy propicia la llegada de OVNIS, le confiere mucho énfasis a tal revelación y, a mi, de veras me gustaría muchísimo ir por el campo al atardecer y encontrarme a un OVNI posándose en el suelo, con un extraterrestre enmarcado por la puerta de salida -como ese caballero en sombra de «Las meninas»- haciéndome señas de «pase usted y visite nuestra nave».

La creencia ha incubado a muchos fanáticos y no faltará quien exclame: «¡Cuánto se engaña este hombre, con las infinitas pruebas existentes de que los OVNIS son un hecho! Constan tales hechos en los archivos de la NASA, en los archivos aeronáuticos del ejército, se mantienen secretos por razones tácticas y políticas». Ellos no lo pueden excusar y no sólo creen con la fe del carbonero de la ciencia, sino que ellos mismos «posan» de científicos, capaces de burlarse de los incapaces que no creen en platillos volantes ni en nada que lo valga. El absurdo y la irracionalidad dominan nuestra vida, no lo,podemos evitar.

J. A. Cezón, Yunquera de Henares, diciembre de 1997.

Encuentros en la noche con misteriosos objetos

NUEVOS AVISTAMIENTOS EN LA SIERRA NORTE DE SEVILLA

José Manuel García Bautista

El boletín de la Asociación Galileo-Einstein, en su edición número 7 (año 2000), publica un interesante trabajo debido a un joven investigador sevillano, quien con una pulcritud desacostumbrada investigó un caso protagonizado por unos militares del Ejército del Aire que tuvieron la fortuna de tener un encuentro con un OVNI en enero del año 2000. La forma de trabajar y exponer el resultado de su investigación no nos ha pasado desapercibida dada sus reflexiones iniciales y sus conclusiones finales. Desde aquí queremos dar soporte a su trabajo y animarlo a seguir en esa línea.

El fenómeno OVNI es por su complejidad y extrañeza mucho más que la pura investigación de campo de determinados encuentros y avistamientos de testigos con misteriosas luces y formas que rasgan los esquemas mentales de los mismos. El factor testigo debe de ser rigurosamente estudiado y analizado ya que de la información obtenida a través de él se sentarán las bases de una investigación más rigurosa y al detalle. Los testigos -para la correcta investigación- deben de tener una credibilidad absoluta y un grado de veracidad sin parangón... de lo contrario nos enfrentariamos a una investigación con fisuras y de dificil credibilidad. Y repito la palabra CREDIBILIDAD ya que si se carece de ella puede que nos enfrentemos a nuevos casos de fraudes, a la caza de la fama, del dinero y -¿por que no?- del investigador.

Aún son muchos los que opinan que nos es tan importante analizar el factor testigo ya que este es totalmente subjetivo y está sujeto a múltiples factores externos e internos que pueden distorsionar lo que perciben sus sentidos y ésta afirmación es totalmente cierta pero se olvida de afirmar que, pese a todo, se debe «interrogar» a los testigos de un caso OVNI para descartar esas posibles anomalías que afectan a sus sentidos y alteran su percepción.

Ninguna investigación que se precie de serlo lo es sin analizar concienzudamente esta apartado en cuestión. ¿De qué forma si no íbamos a conocer el grado de veracidad y verosimilitud que tiene un testigo y su testimonio si no conocemos a éste? El factor testigo se ve alterado por múltiples distorsiones que alteran el testimonio del mismo como bien lo pudieran ser:

- El consumo de alcohol, drogas o medicamentos con efectos secundarios y que afectan a los sentidos del sujeto.
- Las fuertes tensiones emocionales y físicas.
- El cansancio.
- Alteraciones físicas o mentales.
- La subjetividad extrema.
- La excesiva credulidad.
- El ánimo de lucro o ansias de protagonismo.
- Situación familiar desequilibrada.
- Falta de conocimiento sobre una determinada materia que induce a creer, a ciencia cierta, las teorías carentes de fundamento para su observación.
- Exageración de unos acontecimientos.
- Errores visuales o perceptivos.
- Especial motivación o mentalización para inducir al error sobre un determinado suceso.
- Hablar de oidas introduciéndose en la historia de un avistamiento como su protagonísta real.
- Falta deinformación adecuada sobre determinados

fenómenos en nuestra cúpula terrestre.
- Desconocimiento del testigo -y de la sociedad- de pruebas con prototipos aéreos militares. como los habitualmente realizados en la base norteamericana de Rota (Cádiz), Morón de la Frontera (Sevilla) y sus cernanías.
- .../...

Serian algunas de esas razones por las que se debe contrastar debidamente la información que se recibe del testigo e incluso profundizar, en la medida de lo posible, en la psicología del mismo para así crear un perfil completo del sujeto.

Una investigación OVNI o sobre un determinado fenómeno paranormal no se realiza en unas pocas horas o en unos días, una correcta investigación es aquella que nos puede llevar semanas o meses de investigación y analizando todos los factores y circunstancias -por muy remotas que parezcan algunas- que pueden afectar al observador y a su testimonio. Una contrastación de cartas celestes, informes meteorológicos, astrnñomicos, aéreos, experimentales e incluso -si la circunstancia lo exigiera- médico del testigo. Posteriormente vendrá el analizar posibles similitudes con otros casos y al final, sólo al final y tras haberlo analizado TODO convenientemente, podremos divagar sobre una posible conclusión del caso. Como hemos podido comprobar, la investigación al testigo es una pieza muy importante en cualquier investigación OVNI y paranormal. Por supuesto el aporte de documentación y material fotográfico apoya tremendamente el trabajo de cualquier investigador pero en éste terreno de las pruebas argumentales no debemos olvidar que el fraude está presente en un porcentaje muy elevado.

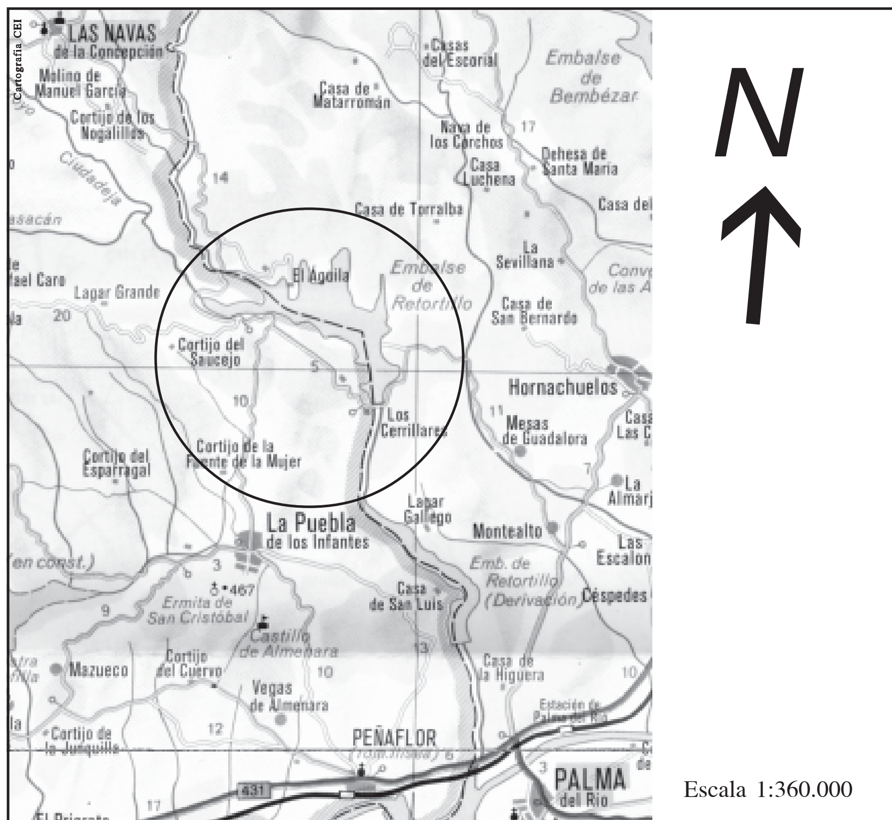
La correcta investigación es aquella que combina perfectamente y en su justa medida la denominada Investigación de Campo con la Investigación Documental. Aquella investigación que se presenta desequilibrada hacia alguno de estos dos lados podría -y de hecho lo es/son- ser tildada de incompleta. parcialista o incorrecta.

EL CASO

En la madrugada (02,20 min.) del día 22 de Enero (Sábado) del año 2000, dos militares de graduación que se dirigían hacia Sevilla por la carretera que une la localidad sevillana de Las Navasde la Concepción y La Puebla de los Infantes (en dirección a Sevilla, a 93 km, y a pocos kilómetros dela unión con Peñaflor, en la carretera C-432) pudieron ver como a su inquierda (en sentido de la marcha y en las proximidades del Embalse de El Retortillo habúa una luz de unos 120 metros y de aspecto oval con una tenue luz entre el rojizo y el anaranjado. «La luz se hallaba suspendida en la nada, sencillamente se encontraba flotando en el aire de forma estática, permanente... Le pregunté a Miguel sobre que podía ser aquella extraña luz a lo que no pudo responderme, la imposibilidad de equipos de construcción o vuelos constituía una certeza además estaríamos informados sobre los mismos... Aquello era muy extraño. Conforme avanzábamos hacia La Puebla de los Infantes la luz se seguía manteniendo estática, no había señal de movimiento... Miguel me indicó que iba a detener el vehículo en el primer sitio en el que pudiera hacerlo y más adelante paró el coche en un rellano en el que no entorpecía a otros vehículos (aunque la carretera a esas horas suele tener una circulación casi nula aparte de ser bastante peligrosa e incómoda de transitar por ella). Nos bajamos del coche y sacamos los prismáticos del Miguel del maletero y nos pusimos a observar la misteriosa luz. En principio debo decirte que aquello era de lo más extraño que jamás he observado, carecía de marcas o señales de las toberas de propulsión del aparato, no había señal de chorro y existía un total silencio en el entorno. Las luces estaban como dispuestas en una red de enlaces a través del fuselaje de la nave que era una especie de huevo aplanado, todas parecían parpadear al unísono y cambiando de tonalidad. Aquello puedo decirtee con total seguridad que no se trataba de ninguno de nuestros aparatos, globos meteorológicoso explicaciones por el estilo. José Manuel, no te estoy diciendo que fuera una nave extraterrestre, Dios me libre, con sus hombrecitos verdes dentro, sería ridículo, sólo te estoy dicendo que aquello no era nada identificable con lo que habitualmente trabajamos y sabes que conocemos perfectamente lo que hay por nuestros cielos mejor que nadie... Chico, encasillalo en OVNI si quieres pero en OVNI atendiendo a lo que nos has machacado durante nuestro recorrido por el lugar -se refería a Objsto Volador No Identificado atendiendo a la literalidad de esta denominación, es decir, TODO lo que

vemos y no sabemos lo que es, atrás quedaron explicaciones extraterrestres, no extraterrestres y demás con poca base o fundamento por el momento-, no sería ni yo ni Paco los que te dijéramos que aquello era una nave inteligente tripulada por civilizaciones estelares. Si te vale nuestra opinión sólo podemosdecirte que en más de 25 años de servicio en el Ejército del Aire jamás habíamos visto o sido testigos directos de nada igual, historias nos han contado muchas pero jamás habiamos visto nada igual».

Hasta aquí la opinión de uno de nuestros dos testigos, su testimonio es refrendado por su compañero, ¿qué decir ante esto? El grado de seguridad y veracidad de los testigos es ABSOLUTA. Su disposición a colaborar con este investigador de lo ufológico y paranormal fue y es absoluta.. Se realizaron diferentes entrevistas y en todas hubo una igualdad tremenda... Su testimonio -simplemente- no tenía fisuras y para mi es totalmente veraz, ¿para que se iba a inventar, deformar, distorsionar o exagerar un militar unahistoria asi en los niveles en que se mueve? Nuestro testigo tiene un grado de equilibrio físico y mental sencillamenmte envidiable. No existían factores que alteraran su percepción como lo sería el caso de consumo de alcohol o medicamentos. Pese a la hora, ambos estaban lo suficientemente descansados como para descartar la posible causa de su avistamiento aachacándola al cansancio. Sin tensiones emocionales, ni presiones, conocedores perfectos de lo que hay en nuestros cielos, sin motivaciones de dineo o publicidfad gratuita, sin posibilidad de error perceptivo... sencillamente dos profesionales amplios conocedores de nuestro cielo que tuvieron la posibilidad de observar tranquila y detalla-



damente una misteriosa forma oval de unos 120 metros a la que envolvía una piel de pequeños puntos luminosos (rojizos-anaranjados), que carecian de marcas o señales externas de propulsión y que parecía suspendida en el aire a unos 150metros de la superficie acuosa del Embalse de El Retortillo en plena Sierra Norte sevillana a unos 90 kilómetros largos de la capiotal hispalense.

El Instituto Nacioanal de Meteorología nos facilitóp el parte meteorológico del día y de la zona: noche fria (6ºC a 2ºC) y despejada, sin precipitaciones, rachas de viento moderadas y estabilidad general con posibles precipitaciones en cotas altas. Visibilidad buena. No se mencionan fenómenos meteorológicos de relevancia o de tan singular fenomenología.

El Instituto Nacional de Tecnica Aerosespacial no realizó experiencias en la zona y fuentes bien informadas nos ratifican la misma información por un segundo conducto.

El Control de Vuelos de Sevilla confirma la no presencia de tráfico aéreo en la zona, y menos aún a esa altura y a esa hora. El Aeropuerto de Sevilla cierra a medianoche, muy pocos vuelos se registran pasada esa hora.

En helipuertos cercanos nos ratifican la no presencia de aparatos en la zona.

Según boletines de información de la NASA no hubo reentrada de chatarra espacial visible en nuestras latitudes...

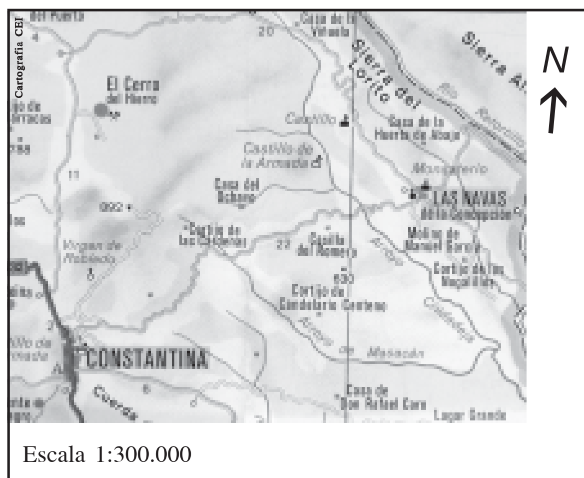
El Ejército no realizó experiencias de vuelo nocturno o «a ciegas» en la zona.

El Observatorio Astronómico de Sevilla no destaca nada de especial relevancia en nuestra cúpula celeste esa noche que se ajuste a los cánones descritos por nuestros testigos.

¿Qué era entonces lo visto por nuestros dos testigos en la noche del sábado 22 de enero del 2000 sobre las 2,20 de la madrugada. en el entorno del Embalse de El Retortillo. Atendiendo a su propia definición: un OVNI.

La zona de la Sierra Norte sevillana está destacando en estos últimos años por la alta casuística en apariciones de misteriosas luces y objetos luminosos en sus cielos y en torno a la vasta extensión de agua que conforma la zona de El retortillo, entre las localidades de Las navas de la Concepción y San Calixto. No son pocos los avistamientos vistos desde la carretera de El Cerro del Hierro, Constantina, Lora del Rio o las anteriormente citadas localidades. Recientemente se produjo otro nuevo avistamiento en la misma zona con las siguientes características:

El día 12 de febrero del 2000 se pudo observbar en la Sierra Norte de Sevilla un curioso artefacto romboidal en el que se distinguían 4 fuertes focos de luz anaranjada en cuatro teóricos vértices. Volaba silencioso y a muy bajita altura -cifrada en unos 300 metros de altura-. La nave u objeto tenía una longitud aproximada dd 30 metros y se pudo observar sobre las 23,40 hasta las 23,55 horas en el denominado CERRO DEL HIERRO que une la localidad sevillana de Constantina con la también sevillana de Las Navas de la Concepción. Nuestro testigo circulaba por la mala carretera que une estas dos localidades y cuando llevaba transitados unos 6 kilómetros fue sorprendido por esa forma aérea cuyos potentes focos dejaron atónito a Pepe Alvarez (el testigo que circulaba con su 4L -Renault, el famoso cuatro latas).En unas primeras gestiones relámpago decir que no hubo vuelos en esa zona y mucho menos a esa altura ya que la topografía del lugar es tremendamente irregular y es temerario intentar un vuelo a esa altura. El tiempo fue bueno, con



Escala 1:300.000

bastante frio (entre 3º y 5ºC) y excelente visibilidad. La nave u objeto seguía rumbo Norte-Este y se dirigía al famoso -ufológicamente hablando- EMBALSE DE EL RETORTILLO. Otros testigos del pueblo dicen haber visto luces en la noche y a esa hora, posiblemente se trate del mismo avistamiento. Como observación decir que este investigador estaba «in situ» en el pueblo (Constantina debido a problemas familiares) y sólo vio una luz lejana ya que fue avisado cuando el fenómeno estaba pasando. No se produjeron fenómenenos celestes de importancia o que se prestaran a la confusión.

OTROS AVISTAMIENTOS

Con anterioridad también se registraron numerosos avistamientos como -en una breve cronología- los siguientes:

1. Agosto de 1998. San Niciolás del Puerto en las famosas riberas de la Sierra Norte: sobre las 02,15 horas de la madrugada. Cuatro testigos, amigos y estudiantes del último curso de la Facultad de Físicas (2), Derecho e Ingeniería. Objeto observado: esfera luminosa describiendo extraños ángulos en el cielo nocturno sevillano.

2. El 12 de junio de 1999, Joaquín Díaz circulaba por la carretera local que une la localidad sevillana de Las Navas de la Concepción con La Puebla de los Infantes, era ya de noche -sobre las 22,40 horas- e iba de camino a su casa tras visitar a unos familiares en la primera deellas. La carretera es muy tortuosa y dificil y con la noche caida D. Joaquín decidió reducir y circular a una velocidad moderada.. Cuando llevaba unos quince minutos de conducción nuestro testigo se vió sorprendido por algo que lo dejó perplejo: «Llevaba un buen rato conduciendo cuando bajaba ya de camino a La Puebla. Veía el Embalse de El Retortillo que lo iba dejando a mi izquierda, yo iba rodeándolo por la cerretera... En un momento vi un gran objeto salir del agua. Era muy grande, no se, debía tener unos 30 metros. Salió de golpe, con mucha fuerza. Era muy brillante, un blanco brillante parecido a los uniformes reflectantes de los bomberos, era un color muy luminoso. Se levantó formando un círculo (esfera) inmenso y fue dlblándose hasta que se quedó aplastado, era como una gran moneda de cinco duros...» Preguntado a este señor si el objeto tenia algún volumen nos comentó: «No, no, era una cosa aplastada y redonda, era como una moneda. Salió y fue doblando hasta quedar flotando sobre el agua...» Joaquín representaba sus palaabras imitando el movimiento del objeto con un tapón de cerveza... Podemos decir que el objeto salió del agua alzándose sobre si y formando una perfecta circunferencia de 180º grados, una vez emergió comenzo a estabilizar su posición virando sobre un costado (supuesto) y quedando suspendido sobre la superficie del lago hasta quedar visto como una fina línea de luz desde la carretyera. La parte esférica del cuerpo de este objeto quedaría «mirando» hacia la superficie del lago y el cielo... Asó permaneció el objeto durante escasos segundos (tal vez 5 ó 10 minutos, no más) y tras emitir un leve parpadeo con cambio de color (del blanco al anaranjado) ascendió levemente para acelerar y perderse en el cielo en un haz de luz. Joaquín se quedo muy sorprendido tras lo visto y comenzó a sentir un gran temor. Lo que parecía un sencillo viaje de regreso a La Puebla se convirtió en una desenfrenada carrera por llegar a casa...

Estas esferas luminosas, navez romboidales, ovales, adimensionales... y todas observadas cerca del embalse o en sus proximidades, cerca de nuestro líquido elemento o sobre él...

Todo el fenómeno OVNI entra en nuestro siglo XXI con la vitola de misterio y enigma envolviendo al mismo. Se ha convertido por sí mismo, por sus detractores y partidarios en el fenónemo de nuestro siglo.

La visión del fenómeno OVNI en nuestra sociedad sigue y continúa siendo incompleta y mal formada, aun son muchos los que creen que un ufólogo va detrás de hombrecillos verdes -permítaseme la expresión- y de sus naves para hacerle una foto y una entrevista... La verdad del fenómeno OVNI es mucho más dificil y compleja que ésta «desenfocada» idea. El fenónemo OVNI abarca demasiados aspectos como para globalizar, el aspecto social, psíquico, contextual, físico y sus diferentes hipóteris y teorías de trabajo hacen demasiado extenso éste apasionante tema como para tender a flexibilizar posturas y descuidar o dejar de estudiar cualquiera de sus más insignificantes aspectos...

Sevilla, Febrero del 2000

LA NOTICIA Y SU COMENTARIO

La Redacción

Decíamos hace algún tiempo en estas mismas páginas (Núm. 15/18, mayo-diciembre 1999), que el espacio que rodea a la Tierra está cada día más controlado por los sistemas de vigilancia de las grandes potencias.

En aquella ocasión nos referíamos a que se había descubierto el origen de pequeñas y breves luminarias provocadas el la alta atmósfera por rayos y relámpagos de origen desconocido. Estos fenómenos eléctricos, que están siendo motivo de estudio por la comunidad científica internacional, podrían ser el origen de buena parte de las observaciones OVNI mencionadas el todo el mundo. Pero lo importante para nosotros, que motivó aquel comentario, fue el hecho de descubrir que son pocas las cosas que ocurren en esa zona del espacio que escapan a los sistemas de control y vigilancia.

Ahora la prensa mundial ha divulgado el hecho de que existen redes de detección de explosiones que, aunque sean de muy poca potencia, son registradas y estudiadas para saber su origen. Esto nos reafirma que diversos sistemas civiles y militares estudian constantemente lo que ocurre a nuestro alrededor, por lo que seguimos pensando que de paso con estos medios también se estudia el fenómeno OVNI.

DEFENSA/Sensores terrestres y aéreos

UN SISTEMA DE VIGILANCIA MILITAR DETECTA LA EXPLOSION DE DOS GRANDES METEORITOS

William Broad (NYT), Nueva York

Al anochecer del 23 de abril, mientras la capital estadounidense comenzaba a relajarse tras la crisis del avión espía en China, las alarmas se dispararon en el sistema militar para la detección de explosiones nucleares en la Tierra.

Satélites en órbita que vigilan posibles ataques nucleares habían detectado una luz cegadora y repentina sobre el Pacífico, varios miles de kilómetros al suroeste de Los Angeles. En el suelo, las ondas resultantes eran suficientemente fuertes como para registrarse en medio mundo. La tensión aumentó hasta que el Pentágono pudo confirmar al Gobierno que la luz no correspondía a una explosión nuclear. Era un meteorito que había chocado contra la atmósfera de la Tierra, y explotado con una intensa bola de fuego.

«Se produjo una enorme actividad», recuerda Douglas O. Revelle, científico que colabora en el funcionamiento de los detectores militares. «Acontecimientos como éste no se producen todos los días». Según cálculos preliminares, señala Revelle, el intruso espacial era el tercero en tamaño desde que el Pentágono comenzó a realizar observaciones por satélite hace un cuarto de siglo. Su explosión en la atmósfera alcanzouna fuerza casi equivalente a la de la bomba atómica lanzada en Hirosima.

El episodio demuestra que el sistema, diseñado para advertir de ataques con misiles y de explosiones nucleares clandestinas, está evolucionando rápidamente para detectar también meteoros del tamaño de una bomba. Ahora los localiza una vez al es, por término medio, pero este ritmo aumentará. Revelle, científico del Laboratorio Nacional de Los Alamos, en Nuevo México, explicó en una entrevista que el sistema que se esta desarrollando probablemente descubra muchas más explosiones naturales en los próximos años. «El número real es probablemente mayor» explica. «No hay duda al respecto. Pero no sabemos en que medida es mayor».

El sistema ha demostrado ya que el planeta está siendo golpeado continuamente por grandes y veloces rocas, y que el ritmo de bombardeo es mayor del que previamente se suponía. Los objetos rocosos llegan a tener hasta 25 metros de diámetro. Se desvanecen en titánicas explosiones en la parte alta de la atmósfera y su gigantesca energía de movimiento se convierte casi al instante en enormes cantidades de calor y luz, que nadie suele observar porque se producen sobre el mar o en áreas deshabitadas.

Las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos no hicieron público el suceso hasta finales de mayo, un mes después del hecho, y entonces se limitaron a decir que se observaron brillantes luces brillantes durante más de dos segundos. En un lacónico comunicado presentado en 25 de mayo, su Centro de Aplicaciones Técnicas, en la Patrick Air Force Base, de Florida, afirmaba que la explosión era «no nuclear» y concordaba con explosiones de meteoritos observados en el pasado.

Después de esta revelación, el Laboratorio Nacional de Los Alamos obtuvo permiso para revelar su propia detección del acontecimiento de abril, así como otro similar del pasado 25 de agosto (2000). Sus sensores en tierra son incluso más sensibles a las repercusiones de las explosiones de meteoritos que los satélites en órbita. Estos sensores funcionan como sensibles oídos que detectan las ondas sonoras de baja frecuencia, que se expande a partir de la roca que explota en un radio de hasta cientos y hasta miles de kilómetros.

Los sensores registran sonidos muy por debajo del rango de audición humana, incluidos los producidos por pruebas nucleares subterráneas y por explosiones atmosféricas. Revelle afirmó que las cuatro baterías de sensores que tienen instaladas el laboratorio habían captado la explosión del pasado abril. También la captaron otros detectores en EE.UU, Canadá, Alemania y el continente suramericano. La veloz roca media aproximadamente 3,5 metros de diámetro, añadió.

«Hay personas que se preocupan por los impactos en la Tierra, y estas cosas nos están dando un mejor conocimiento del ritmo de impactos», añade Revelle. «Este es el verdadero subproducto, científicamente hablando». Se está construyendo un *oído* mundial todavía más sensible, porque se intenta vigilar el cumplimiento del Tratado de Prohibición Completa de Pruebas Nucleares. Cuando esté terminado dentro de un año(junio 2002), serán 60 las baterías de sensores que podrán detectar explosiones en cualquier lugar del mundo.

(Fuente: *EL PAIS*, miércoles 6 de junio de 2001)

VIDA EXTRATERRENA

Algún planeta puede estar habitado

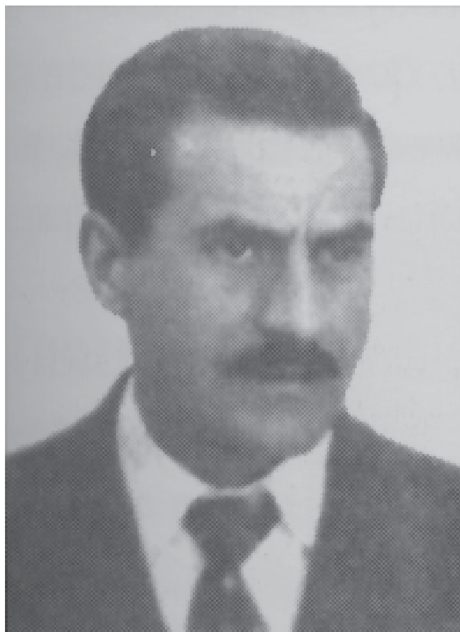
Oscar Rey Brea

En números anteriores hemos rescatado del archivo varios escritos de personas relacionadas o no con el CEI, lejanas incluso en el tiempo como fue el caso de Josep Comas i Solá, relacionados con la posibilidad de que exista vida en el espacio.
Hoy hemos escogido a un autor e investigador de los años cincuenta y sesenta, el coruñés Oscar Rey Brea (1923-1973), ingeniero de telecomunicaciones, quien durante varias décadas estudio el fenómeno OVNI desde su especialidad y como pensador.
Este artículo procede de la revista ALGO, y fue publicado en octubre de 1969. Como colaborador de prensa este fue uno de sus múltiples, ya que era asiduo de «El Ideal Gallego» y «Pueblo».

El día 12 de mayo del corriente año, a las dos y media de la madrugada, «dos extraños objetos volantes», dos esferas de considerable tamaño e intensamente brillantes, después de un sibilante recorrido, se situaron sobre la vertical de La Coruña, donde permanecieron estáticas por un espacio de tiempo cercano al minuto. Su desaparición fue instantánea.

Pero la más extraordinaria visita a esta capital y contornos de un ONI, platillo volante, nave extraterrestre o como quiera denominársele, se produjo dos meses después, el 16 de julio último, festividad de la Virgen del Carmen. Tal máquina aérea contempló hasta la saturación si ello es posible, este trozo de costa galaica, entre La Coruña y el Ferrol del Caudillo, en que se arropan las rías altas, huellas de la mano de Dios, al decir de los cantares; verdaderos valles sumergidos que festonean el rico depósito de clorofila que es nuestra campiña. Trozo de costa que, un día en Oviedo, siendo yo testigo anónimo, un representante de comercio andaluz definía a un pedagogo canario como la sustitución casi perfecta de aquella primera habitación que las flamígeras espadas de los ángeles preservaron del hombre después del pecado.

Ese día, festividad de la Virgen del Carmen, como decía, exactamente a las veinte horas y treinta minutos, un médico amigo, gran aficiona-



Oscar Rey. (Fotografia: Archivo CEI)

do a la Astronomía, contempló lleno de asombro, a través de la ventana de su casa, lo que en principio supuso fuese una supernova, puesto que, a pesar de la plenitud del día, aquella luminaria brillaba con una intensidad que calculó entre menos cuatro y menos cinco magnitud y a cuarenta y cinco grados de altura sobre el horizonte sur. Sospecha que se disipó al comprobar que el objeto en cuestión se desplazaba lentamente del Este-Sureste al Oeste-Noroeste, pero declinando a mayor velocidad que pudiera hacerlo una estrella. Ya rodeado de su familia (siete personas) y ayudado por unos gemelos de teatro, de seis aumentos, pudo apreciar que «aquello» era una semiesfera perfecta de un tamaño aparente y aproximado de cinco minutos de arco. Cuando pretendió observarlo desde la azotea, tan extraño objeto había desaparecido.

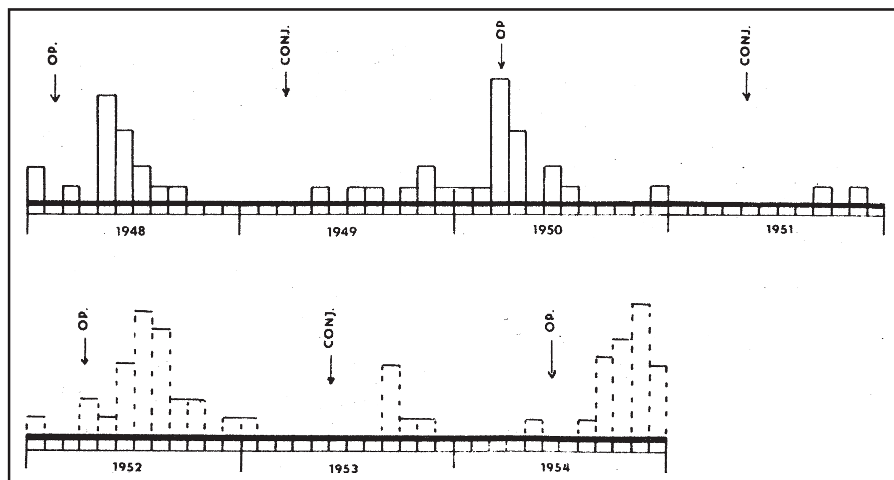
Sin embargo, treinta minutos después, en la vecina villa de Sada, repletas sus calles de vecinos y forasteros, infinidad de personas pudieron contemplar llenos de asombro, desde las veintiuna horas hasta las veintidós menos diez, un gran artefacto que, brillando con luz blanco-amarilla y procedente del horizonte, de un punto que pudiera situarse hacia la cercana ciudad de Betanzos (unos seis kilómetros en línea recta), quedo estacionado sobre la vertical, tanto que, según testimonio exacto, «había que echar la cabeza atrás».

Un vecino pudo contemplarlo a través de un pequeño catalejo y lo calificó como algo de forma triangular y de un tamaño aparente similar al de la «mano de un niño extendida» (digamos unos cuatro grados); y al desaparecer, después de tornarse su color blanco-amarillo en rojo y con aceleración totalmente vertical hacia el Cosmos, en muy pocos segundos, como algo menor que el planeta Marte en su mayor alejamiento de la Tierra (sigamos calculando *a grosso modo* en unos cuatro segundos).

Consecuencia:Los testimonios expuestos nos permiten certificar la permanencia de un ONI (o dos) sobre La Coruña y sus contornos por un espacio de tiempo; cuando menos, igual a una hora y veinte minutos.

Al querer plasmar en caracteres litográficos lo antedicho, no lo hice impulsado por el deseo de convencer sobre la existencia real de naves extraterrestres. El asunto fue tan sobradamente manido por mí y otros: Ribera, Buelta, Lleget, etc. (particularmente llevo dieciocho años intentándolo), que el que no lo esté ya, es que su espíritu geocentrista ha incubado al respecto en él la suficiente cerrazón como para que hasta la más diáfana

La parte superior del diagrama permitió al autor suponer la oleada de ONIS correspondiente a 1952 y, sucedida ésta, vaticinar públicamente, el 11 de abril de 1954, la que se habría de producir en el otoño-invierno de este año. (Ambas representadas igualmente en la parte inferior del diagrama.



prueba sea incapaz de despejarla.

¡No! Simplemente lo hago como introducción, como prólogo al monólogo que pretenderá buscar la procedencia de estas extrañas naves.

En principio: ¿Qué es la vida?... Pero no el sistema organizado: la reproducción y muerte. Me refiero al génesis, al inicio que algún día tuvo que ser.

¿Es un proceso casual o un solo divino?

La respuesta para mí es obvia, pero a la pregunta me obliga, no sólo el materialismo, cada día con más fuerza, que impregna, consciente o inconscientemente, al investigador; también el deseo de buscar sin las trabas que me pudiesen presentar mis propias convicciones.

El principio modelador puede ser igual; el soplo vivificador puede cabalgar sobre un rayo cósmico (sin que ello quiera decir que fuera así) y conformar por incidencia el organismo unicelular que contenga en potencia la filogénesis en que el hombre podrá leer su evolución. Pero, de ser ese rayo cósmico impulsado al efecto por la voluntad divina, a serlo por la casualidad, notoria será la diferencia: quién nos hizo a «su imagen y semejanza» puede usar de lo plural y de lo singular; la casualidad, sólo de lo primero, considerando que las condiciones óptimas para el fenómeno en la Tierra tendría lógicamente una permanencia de miles, bien puede decirse millones de años, y en tal lapso la idéntica casualidad forzosamente tendría que prodigarse. Por consecuencia, la Naturaleza viva no procedería sólo de mutaciones progresivas o retrógradas de único principio; serían paralelismos de múltiples. Y, morfológicamente hablando, el humanoide estaría representado a semejanza de cadenas de montaje industrial: con una simple mirada a su presente, podría ver su casi total genealogía.

Es absurdo pensar que la casualidad hubiese formado esa armónica pirámide constituida hoy por la flora y fauna marina y terrestre, que va del insignificante infusorio al complejo mamífero, con una sola excepción eréctil, de manos prensiles y con cerebro suficientemente desarrollado como para crear civilizaciones: el *Homo sapiens*. Sin embargo, como decía,estoy obligado a considerarlo como posible. Claro que ello será a costa, lógicamente, de imaginar que ese sistema piramidal sea el único modo en que pudiese desarrollarse la vida en los planetas aptos. Que las dificultades de desarrollo se incrementasen geométricamente, tanto cuanto más se fuese ascendiendo en órdenes superiores.

La consecuencia es obvia: el azar está encadenado a una ley de posibilidades. Por consiguiente, teniendo en cuenta que el hombre ha clasificado unas novecientas mil, cerca del millón de formas y variedades de vida, pero sospechando que haya unas diez veces más, resulta que sólo en uno de cada diez millones de planetas habitables podría haber surgido esa casualidad capaz de asemejársenos.

Y ¿Cual sería su proximidad a nosotros?

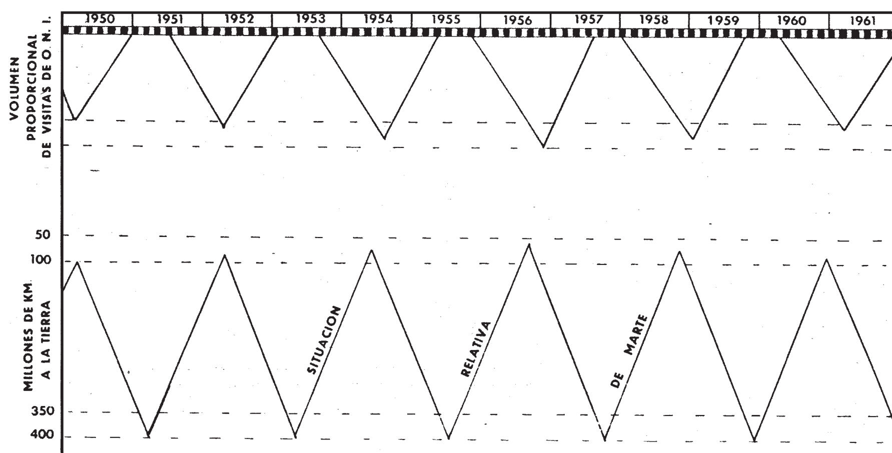
Supongamos el número total de soles en la Galaxia en cien mil millones, según los cálculos más recientes de Bart J. Bok y dejando de lado los de Van Rhijn, bastante más creíbles, de treinta y dos mil millones; sigamos suponiendo que de ellos, usando del supuesto más optimista de H. Spencer Jones, sólo uno de cada millón contenga un planeta apropiado para el desarrollo de vida organizada superior (recientemente Sebastián von Hörner supone uno por cada tres millones); dado que esa lotería universal que nosotros destacamos sólo premiaría a uno de cada diez millones, nos encontraríamos con que el término medio sería el de un planeta como habitación de humanoides por cada cien galaxias, aproximadamente.

Prácticamente como si estuviéramos solos en la grandiosidad de ese Cosmos. Sin la más microscópica posibilidad de contacto, incluido el hertziano.

Semejante vacuidad me repugna tanto como repugnaba a Herschel. Como a él, me parece absurdo que esa magnifica y grandiosa estructura estelar sirva sólo para mera contemplación de puntos tan impresionantemente esparcidos por el Universo.

Incomparablemente más atrayente para mí y más conveniente para la idea de la pluralidad de mundos habitados, es sin duda el proceso dirigido por la voluntad divina.

Casi copiando en este párrafo a F. Lotze, diré que, así como en el óvulo y en el espermatozoide existe la capacidad para que se desarrollen todas las fases embrionarias hasta el adulto, así, por voluntad del Creador, pudieron llevar los organismos primigenios una potencia filogenética interna para su ulterior desarrollo evolutivo con el fin de llegar a esa pirámide orgánica y en donde



La linea quebrada inferior representa la situación relativa de Marte con relación a la Tierra, con las oposiciones, o máximos acercamientos, y las conjunciones, o máximos alejamientos; y los triángulos superiores el volumen de observaciones de ONI. Obsérvense las tres coincidencias: el ritmo de máximas observaciones coincide con las oposiciones; su volumen está acorde con el grado de separación de ambos planetas; y durante las conjunciones, una falta absoluta casi absoluta (alguna muy esporádica) de tales visiones.

la «selección» fuera sólo un principio secundario, accesorio y subordinado en el cuadro general de la biosfera.

Es decir, un proceso que nos lleve, cuando menos y antes de abandonarnos a «nuestro libre albedrío», a «su imagen y semejanza», o lo que es igual, al instante en que como bien determina la Encíclica *Humani Generis,* de S.S. Pio XII, un ser hubiera adquirido determinado estado de perfección. en principio concebido, y le fue infundida el alma racional.

Por tanto, así como nosotros podríamos se los únicos racionales del Universo, hecho que no menoscabaría el supremo poder de Dios, y toda su obra ser sólo concebida para que tuviéramos un motivo de elucubración, un ejercicio para nuestra mente, así también pudo construir habitaciones infinitas con todas las prerrogativas de la nuestra, cuando menos los planetas que nosotros calculamos aptos, que aptos son asimismo por su Voluntad.

Es verdad que los escritos mosaicos nada indican en favor o en contra, pero igualmente nada indican sobre la existencia de los leucocitos con ser su equilibrio tan importante para nuestra vivencia.

Quizás algún día el proyecto OZMA señale de modo concluyente esa vecindad. Pero, ¿cuáles serían las posibilidades de un contacto personal?

Para mayor sencillez, invirtamos los términos. ¿Qué posibilidades tendremos nosotros en un futuro, próximo o lejano, de salir de nuestro sistema solar y viajar hacia, por ejemplo, el cuerpo incandescente más cercano al nuestro: Próxima, en el sistema triple de Alfa Centauro, con su distancia de cuatro años luz?

El más profundo de los pensadores de la antigüedad., Aristóteles mismo que resucitara, quedaría boquiabierto ante el «saber» de un bachiller actual, por muy poco aventajado que fuera. Y, sin embargo, de su época a la nuestra sólo se han convertido en utilitarias leyes y fenómenos naturales preexistentes; conocimientos que dentro de unos cientos de años, si antes no sucumbe nuestra civilización, se habrán multiplicado de modo inimaginable, pero nada hemos creado ni crearemos.

Concedámonos técnicas de hibernación tal altamente desarrolladas como para liberar al astronauta del monótono transcurrir del tiempo, con su secuela de transtornos de la psiques y consecuentemente somáticos; admitamos astronaves de dimensiones tales que constituyan ciudades espaciales autónomas,

capaces por sí solas de cubrir todas las necesidades, incluidas las del espíritu; e incluso, si se quiere, bordeando ya el campo de la ciencia ficción, aceptemos la posibilidad de vencer los inconvenientes de la inercia hasta un extremo que nos permita adquirir, de modo instantáneo velocidades cualquiera. Sin embargo, !nunca se podrá superar el gran inconveniente que la luz nos señala como límite! Y no precisamente por considerar la negación que pretenden imponer los abstractismos matemáticos relativistas. Simplemente porque ningún vehículo podrá sobrepasar la velocidad de eyección de su propio propulsor y ninguno hay que supere al fotónico.

La consecuencia es concluyente: con todas estas facilidades a nuestro favor, un viaje de ida y vuelta a Próxima (con la inmensa suerte de que la rodean planetas aptos) nos llevaría la friolera de ocho largos años de vagar por un espacio en el que infinidad de grandes cuerpos erráticos constituirían peligro mortal, puesto que tan extrema velocidad los convertiría en indetectables, ya que los impulsos electrónicos de un radar cualquiera nunca caminarían a mayor velocidad que el vehículo en cuestión.

Y sólo por simple curiosidad, como aparentan ser las visitas de estos ONI, constatadas desde hace miles de años, ¿correríamos tanto riesgo?

Sin duda alguna, la habitación de los tripulantes de los ONI está mucho más cerca, dentro de nuestro propio sistema solar. En el planeta Marte.

Mucho más sensato es desechar las imposibilidades creadas por los especialistas en el estudio del rojo planeta, que defender el absurdo de visitas procedentes de otros sistemas solares y mucho menos de las abismales lejanías de otras galaxias.

En apoyo de mi afirmación, sobresale el carácter cíclico de estas visitas, ciclo que al descubrirlo me permitió, en conversación de tertulia, vaticinar, la oleada del verano de 1952 y, con posterioridad, ya públicamente, en el *Ideal Gallego* del 11 de abril de 1954, la siguiente sucedida en el otoño-invierno de ese mismo año; oleada que igualmente señaló en *París Mach*, dos meses después, el francés Aimé Michel.

Estos ciclos bianuales, o por mejor decir, de veintiséis meses, ciclos no precisamente rígidos en todas sus fases (fácilmente considerable si se piensa que son producto de mentes inteligentes y con técnicas sin duda altamente desarrolladas, más bien producto de comodidad que de material imposibilidad), presentan un ritmo ascendente y descendente, con sus máximos en las proximidades de las oposiciones Tierra-Marte y sus mínimos, a veces ausencias totales, casi generalmente, durante los seis o siete meses que rodean a las fechas de conjunción. Y dentro de este ciclo existe otro, tanto o más concluyente, de quince a diecisiete años, en que varía el volumen de visitas, acorde con las distancias que separan a los dos planetas, en cada una de las oposiciones, que va de los cincuenta y siete a los cien millones de kilómetros. Es decir, un mínimo en la oposición de 1950 y un máximo en la de 1956, para volver al mínimo en la de febrero de 1963. En la oposición de agosto de 1971 volverá el máximo de visitas astrales, si es que nosotros no establecemos antes alguna clase de contacto con esos seres que ya Percivall Lowell suponía existentes.



VIDA EXTRATERRENA

ALGUN PLANETA PUEDE ESTAR HABITADO

NUESTRA PORTADA

Primera página del artículo de Oscar Rey.

OTROS PAÍSES, OTROS BOLETINES



Luis R. González

MARZO 2001.

La única referencia ufológica del vol. 25 nº 1 del **Skeptical Inquirer** aparece en la columna de Robert Sheaffer titulada "Reptoides y Marcianos invaden el Valle del Silicio" en referencia a un congreso ufológico desarrollado en California, donde junto a charlas más o menos serias se incluyeron a personajes tales como Robert Dean, Peter Gersten o Jaime Maussan. Muchos ufólogos insisten en querer buscar el apoyo de la Ciencia, pero son incapaces de desvincularse de todos esos charlatanes que viven del cuento de los OVNIs.

La portada del número de Febrero 2001 (nº 143) de **Fortean Times** presenta a uno de esos visitantes extraterrestres cuya amenaza está siendo cada vez más aceptada por la Ciencia: un meteorito. Se trata de una referencia a un interesante artículo sobre la oleada de bólidos sufrida en el verano de 1783 en Inglaterra, algunos de los cuales presentan características tan extrañas que hoy en día no dudaríamos en identificar como OVNIs. Aprovechando esa excusa también se incluye un interesante artículo sobre como los científicos llegaron a aceptar la existencia de los meteoritos caídos del cielo, y sus posibles enseñanzas para, por ejemplo, los ufólogos. Entre las notas habituales sobre fenómenos extraños destacaré una posible explicación para el Triángulo de las Bermudas: emanaciones de metano desde el fondo submarino que hacen disminuir la flotabilidad del agua. Si ello ocurre al paso de un barco, éste podría hundirse rápidamente y sin previo aviso. El nº 144 (Marzo 2001) incluye una foto del monolito aparecido en un parque de Seattle, junto con un desmitificador artículo sobre los "orbs" atribuyéndolos a los flashes automáticos de las modernas cámaras digitales.



Hemeroteca

Algunas noticias de 1950

Esta sección que inició su publicación en el número 22, octubre-diciembre de 2000, pretende rescatar noticias de prensa relativas no sólo a observaciones de todo el mundo, sino también referencias al tema de los entonces denominados «platillos volantes». Las que hemos seleccionado para este número se refieren a diversos aspectos de este mundo, tales como opiniones, columnistas de la prensa internacional y desmentidos, extraidas de los meses de marzo y abril del año 1950.

Nueva versión sobre el origen de los platillos volantes

Fueron en su comienzo una de las armas secretas de Hitler

Viena, 22. — El conocido ingeniero aeronáutico austríaco Erich Meixöl, declara que los «platillos volantes» fueron en su comienzo una de las armas secretas de Hitler, y se inventaron por un hombre de ciencia austríaco que actualmente trabaja en Estados Unidos el ingenieron Doblooff que construyó durante la guerra un revolucionario avión supersónico, análogo a los actuales «platillos», basado en un principio de propulsión a chorro, y ello varios años antes de haber sido «inventados» los aviones cohetes. «Cuando leí— dice Meidl—la descripción de los «platillos volantes» vistos en Méjico y otras partes de América del Norte, pensé inmediatamente que sólo podían ser obra de Doblohoff». Añade que el aparato inventado por éste durante la guerra y que varias veces fué visto por el mariscal Goering, jefe de la Aviación del Reich, parecía de día un disco luminoso rotatorio, y de noche, un globo incendiado. «La idea de Doblohooff—continúa—era que acoplando motores corrientes de aviación a propulsores instalados en las extremidades de las alas de los aviones, éstos alcanzarían velocidades insospechadas.»—EFE.

Diario de Barcelona, marzo 1950

La Vanguardia, 23 de abril de 1950

"Platillos volantes"

"TIENEN QUE ESTAR DIRIGIDOS POR ENERGIA ATOMICA", DICE EL PROFESOR OBERT

Nuremberg, 17. — El profesor Obert, que trabajó en el perfeccionamiento de las armas "V" alemanas y considerado como uno de los primeros científicos alemanes especializados en proyectiles cohetes, ha declarado que si los "platillos volantes" existen, tienen que estar dirigidos por energía atómica. Agrega que la forma de los platillos es la más adecuada para el empleo de la energía atómica.—Efe.

El Noticiero Universal, 17 de abril de 1950

LOS «PLATILLOS VOLANT...

LOS INGLESES NO LOS VEN, PERO LOS OYEN

LONDRES, 8. — En Inglaterra oyen, pero no ven, los titulados "platillos volantes". Esta mañana apareció en el "Times" el siguiente anuncio: "Ruidos vibratorios continuos y no identificados en la atmósfera. Los que los oigan, escriban, "por favor, al apartado número...".

Se cree que el anuncio ha sido puesto por Ralp B. Cox, abogado londinense retirado, quien dice que él y su esposa han estado teniendo la continua "sensación" de oirlos. Efe.

«Los «platillos volantes» son producto de la imaginación popular»

"Creo que soy yo el responsable de la mayor parte de los casos en que la gente ha dicho que los ha visto"

Manifiesta el explorador de la estratosfera, Jean Piccard, a la "United Press"

MINNEAPOLIS (Estados Unidos), 27. (Servicio especial de crónicas Efe-United Press. Prohibida la reproducción. — *El explorador de la estratosfera, Jean Piccard, ha manifestado al corresponsal de la United Press, que es muy posible que sea él mismo el culpable de gran parte de las noticias que circulan por el Mundo sobre los "platillos volantes" "pues claro que hay "platillos volantes" — ha asegurado a los periodistas —, pero ¿qué son? Esta es la verdadera pregunta que hay que hacer".*

Piccard, catedrático de Ingeniería aeronáutica de la Universidad de Minnesota, dice que hay tres clases de "platillos volantes": La primera esa que nadie ha podido explicar todavía científicamente; la segunda, producto únicamente de la imaginación popular, y, en cuanto a la tercera, he aquí las palabras dichas por el citado profesor: "Creo que soy yo el responsable de la mayor parte de los casos en que la gente ha dicho que los ha visto".

Piccard y su hermano gemelo, Augusto, residente en Bélgica, comenzaron a explorar los aires en globo, cuando la gente seguía creyendo que los hermanos Wrihgt estaban locos porque quería volar. Ahora, los dos Piccard son destacados hombres de ciencia y han alcanzado gran reputación como exploradores de las regiones desconocidas para el hombre.

Jean Piccard dice que todos los informes sobre los "platillos volantes" adolecen de que no han sido explicados de forma científica y total. "Siempre han existido fenómenos que no eran explicados—dijo—. Y hoy, aunque sean menos, todavía quedan algunos sin explicar.

Lo peor es que la mayor parte de las personas que presencian los hechos no son capaces de dar una explicación exacta. Y, por otra parte, nos hallamos con la gente de imaginación viva. Cuando se da la noticia de haberse producido un hecho inexplicable, esa gente cuenta un cuento que ellos mismos llegan a creer cierto."

Respecto a los "platillos" de los que se cree responsable, Piccard dice que en muchos casos la gente habrá visto sus globos, unos globos que ha proyectado para llevar a cabo la conducción de instrumentos científicos a grandes alturas. Se trata de globos de celofana, de unos 30 metros de diámetro. Uniendo muchos de ellos, Piccard quiere llegar a los 100.000 pies—30 kilómetros de altura, para sobrepasar con mucho a los 72.000 pies—300 kilómetros de altura, para sobrepasar con mucho a los 72.000 pies—más de 21.000 kilómetros—que alcanzaron dos oficiales del ejército norteamericano, cuando batieron su marca de 1934.

En vista de ello, *los globos por él construidos son lanzados de uno en uno, desde distintos puntos por colaboradores científicos de Piccard. Son transparentes y parecen pompas de jabón* —dice Piccard—. *Cuando una persona ve uno de ellos allá arriba se sorprende. No ha oído hablar de estos globos, pero sí se "platillos", y dice que ha visto un "platillo". Estos globos pueden estar flotando en el espacio incluso tres días y pueden recorrer cientos de millas."*

Finalmente, vuelto a interrogar sobre los "platillos" "que nadie ha podido explicar todavía"; Piccard contestó: "Me parece que he leído que los han visto hombres de ciencia en alguna ocasión. Estos han visto algo. Yo no sé qué es lo que han visto, y usted puede llamarlos "platillos" volantes."

¿Pero qué pueden ser? —pregunta el periodista—. Y Piccard contesta en forma enérgica: *"Yo ya sé bastantes cosas y por tanto no tengo porqué hablarles de las cosas que no sé."*

La Prensa, marzo de 1950

EN TORNO A LOS PLATILLOS VOLANTES

TRUMAN DECLARA QUE DESCONOCE SU EXISTENCIA

CAYO HUESO, 4. — El presidente Truman no tiene conocimiento de la existencia de ningún tipo de platillo volante, ha anunciado un portavoz de la Casa Blanca. El secretario de Prensa, Charles Ross, afirmó que, por lo que al Presidente se refiere, no son ciertos los informes de Washington, según los cuales, los platillos volantes son un nuevo tipo de avión desarrollados por la Marina.

Ni el Presidente ni ninguna otra autoridad saben nada sobre los platillos, concluyó Ross. — Efe.

NUEVA YORK, 4. — Portavoces de la Marina y Aviación norteamericana, han negado categóricamente la posibilidad de que sus servicios estuvieran haciendo prácticas con platillos volantes, y calificaron de fantástica la sugerencia hecha por el comentarista de radio, Henry Taylor, de que tales artefactos pudieran ser aviones de experimentación de reacción, controlados por las fuerzas militares norteamericanas. — Efe

Diario de Barcelona, marzo de 1950



CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

Bruc 88, Despatxos 13 i 14 08009 BARCELONA (SPAIN)
e-mail: netcei@ctv.es jordi_ardanuy@retemail.es
http://www.ctv.es/USERS/netcei